

Estampa

tra la Dictadura y contra el régimen que le ha dado paso. En su salón de conferencias, se pronuncian algunos discursos contra el Gobierno... Y el dictador decreta el cierre del salón de conferencias, en el mismo momento en que don Miguel de Unamuno y don Rodrigo Soriano salen conducidos a la isla de Fuerteventura, y son encarcelados varios ateneístas.

Pero aún quedan los pasillos de la docta casa, donde escritores, profesores médicos... dedicados al estudio, discuten, y donde numerosos periodistas llevan las noticias sobre las que la censura ha trazado su implacable aspa roja.

En uno de los grupos, surge una idea para organizarse contra los procedimientos dictatoriales. Puesto que no se puede escribir ni hablar públicamente, puesto que no se pue-

den celebrar reuniones, para poner a la gente de acuerdo entre sí... se constituyen en agrupación política nueve hombres, y cada uno de ellos va buscando otros ocho que se reúnan con él, los cuales ocho, buscan otros ocho..., y así sucesivamente. De este modo se puede constituir un partido que discuta, que tome acuerdos y hasta que vote, sin que la persecución gubernativa pueda sospechar nada de la reunión de nueve

vido y Ayuso. Una vez acudió también a las reuniones Besteiro que, en nombre del Partido socialista, ofreció el apoyo de éste, en cuanto los republicanos hubiesen realizado la unión. Así nació la Alianza republicana y se echaron los cimientos de la Conjunción republicano-socialista. Organizados por ella, los actos de conmemoración de la proclamación de la República, el 11 de febrero, alcanzaron la adhesión en toda España de más de cien mil personas. Era el año 1926.

EL PARTIDO RADICAL SOCIALISTA Y EL DE LA DERECHA REPUBLICANA

Este mismo año aparece un nuevo partido republicano: el Partido radical-socialista. Quienes lo forman proceden de una disidencia, verificada en el año 1919 en el seno del Partido radical, por disconformidad con su jefe. Pe-



Pablo Iglesias en un mitin de propaganda en un pueblito andaluz.
(Foto facilitada por nuestro colega "El Socialista".)



Jaime Vera que, con Pablo Iglesias, fué uno de los fundadores del Partido socialista español.

hombres en tertulia. Esta gente que, a pesar de todo, no ha perdido el humor, denomina a estos grupos de que forman parte "las novenas". La "novenas" originaria la forman: Manuel Azaña, Luis Jiménez de Asúa, José Giral, Ramón Pérez de Ayala, Luis Araquistain, Honorato de Castro, Teófilo Hernando, Martí Jara... Al poco tiempo, el número de "novenas" alcanza a doscientas cincuenta.

Llega, incluso, a concretarse el pensamiento de la nueva agrupación en un manifiesto que redacta Azaña, en el que se da a la agrupación el nombre de Acción republicana.

Pero el manifiesto no llega a publicarse. El verano—1925—dispersa a los miembros de las "novenas". La Dictadura acaba también con la crítica de los pasillos del Ateneo, encarcelando a su Junta directiva y nombrando, en su lugar, una Junta de real orden.

En el otoño se rehace el movimiento. Los conspiradores tienen ahora un vasto plan, y, para llevarle a cabo, se reúnen en la farmacia del doctor Giral. Ha tomado la iniciativa del movimiento, que consiste en lograr la unión de las fuerzas republicanas dispersas, la Escuela Nueva, que preside Enrique Martí Jara (muerto en el verano de 1930), y de la que son vocales Giral y Marsá. A aquella farmacia, de inocente apariencia política, de la calle de Atocha, acudían Azaña, Lerroux, Marcelino Domingo, Roberto Castro-

ro la persecución dictatorial, que ponía toda clase de obstáculos a la propaganda, hizo que el nuevo Partido muriera en flor. Resurgió en 1928, con el apoyo de Albornoz, Marcelino Domingo, Botella Asensi, Gordón Ordax, los hermanos Salmerón, Victoria Kent, Eduardo Ortega y Gasset..., y, desde este año, iba a quedar ya sólidamente constituido.

Año 1930. Se derrumba la dictadura de Primo de Rivera. Otro general se encarga del Gobierno, con propósito de reunir después las fuerzas políticas alrededor de la Monarquía. Pero uno de los antiguos jefes de los Partidos monárquicos se niega a volver a su campo, y, en una carta valiente, llena de emoción y de sinceridad, que publican todos los periódicos, emplaza al régimen. De esta carta arranca un nuevo partido, en el que forman parte de las clases conservadoras que se apartan definitivamente de la dinastía. Este partido era el de la Derecha republicana, y el hombre que lo había creado llamase Niceto Alcalá-Zamora.

LA SEGUNDA REPUBLICA

Ha transcurrido poco más de un año. Ha habido un serio intento revolucionario. Los republicanos tienen ya otra bandera más de lucha en los nombres de dos mártires de la causa, fusilados en diciembre. Corre el mes de marzo, cuando